

# **EL JOVEN BOSCH GIMPERA Y LA PRIMERA ESTRUCTURACIÓN DE LA PREHISTORIA EN ESPAÑA**

ALFREDO MEDEROS MARTÍN\*

## **INTRODUCCIÓN**

Entre las figuras más sugerentes en los estudios sobre la prehistoria española brilla con luz propia la figura de Pedro Bosch Gimpera, cuya trayectoria y aportaciones más significativas se van a producir durante sus años de juventud, en un periodo que a grandes rasgos podríamos encuadrar entre 1913-1932. Sin embargo, su posterior participación en cargos políticos, estallido de la Guerra Civil y forzada emigración para continuar impartiendo docencia en otros países, le desvincularán de las líneas dominantes de una prehistoria española que ha tenido en él a su figura más relevante a nivel internacional, y cuya huella, la estructuración de la Prehistoria dentro de la escuela Histórica Cultural de tradición alemana, subyace latente aún en un número significativo de investigadores de nuestro país.

En el análisis de su trayectoria, uno de los aspectos más interesantes es su proceso de formación, porque a partir de su estudio podemos valorar más correctamente su trayectoria intelectual que posibilitó la primera articulación de la Prehistoria en España (Bosch, 1920), redactada con 27 años, aunque publicada dos años después.

## **UN ESTUDIANTE DEL LICEO POLÍGLOTA**

Pedro Bosch Gimpera, barcelonés de nacimiento, era hijo del comerciante Pere Bosch Padró, quien en sus años jóvenes había emigrado, trabajando como comerciante con su hermano en Cuba, y Dolors Gimpera i Juncà, barcelonesa, que tenía una academia de bordado con otras dos hermanas. Su abuelo paterno era de familia campesina acomodada del Vallès, y su abuelo materno, maestro de escuela

---

\* Departamento de Prehistoria de la Universidad de Complutense de Madrid.

de origen empordanes. A su muerte, tras tiempos difíciles, la madre los superó fundando la escuela de bordado. A ninguno de ellos los llegó a conocer.

Los padres se conocieron en 1889 y pronto se casaron, naciendo Pedro Bosch un 22 de marzo de 1891. Su padrino, Sostres, era hijo de un presidente de la Diputación de Barcelona. Dado que otro hermano murió casi inmediatamente después de nacer, como era hijo único, en sus propias palabras “mis padres tenían por mí una verdadera adoración” (Bosch, 1980: 16). Poco después se trasladaron a la Gran Vía barcelonesa donde con su familia materna instalaron otra escuela de bordado. El padre, una persona metódica, reposada y tolerante, evolucionó de ideas liberales a republicanas y finalmente catalanistas. La madre era muy trabajadora, enérgica, aficionada a los viajes, al arte y la música. Ambos eran grandes lectores y tenían buen sentido de empresa, sin embargo, la ilusión de la familia era que Bosch llegase a ser catedrático en la Universidad de Barcelona, deseo que finalmente vieron cumplido.

De acuerdo con Bosch (1980: 17-18), lo que “yo puedo tener de metódico, el gusto por el trabajo, la vocación por la enseñanza, el idealismo, el espíritu viajero y la curiosidad de conocer gentes de todos los países, la afición a la literatura y el arte, así como la serenidad en los momentos difíciles, la fidelidad a las propias convicciones, las ideas liberales, creo que son una combinación de las dos herencias”, junto a “cierta tenacidad y tozudez”.

Asistirá en la escuela primaria y primer año de bachillerato en el Liceo Políglota, donde estudió buena parte de la intelectualidad política catalanista de la Segunda República, entrando posteriormente en el Instituto de Segunda Enseñanza de Barcelona (Balmes). Ya por entonces, siguiendo la tradición familiar y el trato con algunos compañeros del instituto, empezaba a tomar forma su orientación catalanista. Paralelamente, y por especial empeño de su madre, tras aprender inicialmente el francés en la Alianza Francesa, estudiará inglés, y posteriormente alemán, en la Escuela Berlitz.

## FILÓLOGO CLÁSICO Y ABOGADO

Entre 1907 y 1910 cursará en la Universidad de Barcelona las carreras de Derecho y Letras, especializándose en Filología Clásica influido por Luis Segalá Estalella, marchando el curso de 1910-11 a la Universidad Central de Madrid a realizar los doctorados en ambas especialidades en las facultades de Derecho y Filosofía y Letras, ya que por entonces sólo se podían realizar en la capital. Ambas tesis, que presentará en 1911 con 20 años, serán *Los poemas de báquides de Ceos* y *El derecho de la guerra en Grecia*.

Si nos atenemos a lo que manifiesta en sus *memòries*, la única relación que por entonces pudiera tener con la arqueología, si realmente cabe citar alguna, era la visita con su madre en 1907 a las ruinas de Ampurias, antes del inicio de las excavaciones por J. Puig i Cadafach, y absolutamente ningún dato refleja algún interés sobre la prehistoria. España carecía de una tradición en investigaciones arqueológicas en otros países, que estaba ya firmemente asentada en Alemania, Reino Unido o Francia, y prácticamente no existía información sobre los resultados de las exca-

vaciones en Grecia, Egipto o Próximo Oriente, las cuales solían tener un carácter más espectacular en sus descubrimientos.

Según Bosch, hacia 1911, la prehistoria en España “era casi inexistente” (Bosch, 1980: 51) y aunque hace un breve resumen de los trabajos entonces más destacados, no deja de ser una afirmación un tanto injusta si tenemos en cuenta trayectorias individuales como la de Luis Siret (Mederos, 1996). Sin embargo, en cierta medida, recoge el sentimiento generalizado que existía sobre esta nueva especialidad, que ni siquiera figuraba independientemente dentro de las asignaturas que se estudiaban, ni existía plantilla de profesores específicos que la impartieran.

La noción sobre la Prehistoria que imperaba entonces en la Universidad de Barcelona, la segunda del país y que puede servir de ejemplo, la recogen algunas referencias de Pericot (1963: xix) y Bosch (1980: 51), cuando reflejan que el Prof. Martiniano en Historia Universal de segundo curso comentaba que se trataba de “una ciencia tendenciosa inventada por los herejes para ir contra la religión”, o que “todo lo que hay de verdad en la Prehistoria se puede escribir en un papel de fumar y aún sobra sitio”. Mas transigente, Inocencio de La Vallina, catedrático de Historia de España en el primer curso, al menos daba una lección sobre los resultados de las excavaciones de los hermanos Siret en el Sureste de la Península Ibérica.

En este claro contexto de distanciamiento personal y social de la Prehistoria, Bosch va a tener la posibilidad de obtener una beca de la Junta de Ampliación de Estudios, para ampliar sus conocimientos en Filología y Mitología Griega con Ulrich von Wilamowitz-Moellendorf.

Durante el bachillerato había sido un brillante alumno con Hermenegildo Giner de los Ríos en las clases de quinto curso. Posteriormente, durante su doctorado en derecho, gracias a la intermediación de Francisco Giner de los Ríos, su profesor de Filosofía del Derecho en Madrid, con quien solía mantener largas conversaciones (Bosch, 1980: 45), le recomendará a la Junta de Ampliación de Estudios para otorgarle una beca. Durante sus clases había conocido la obra de Wilamowitz-Moellendorf, profesor Filología Clásica de la Universidad de Berlín, y consciente de su interés y capacidad, Giner le ofreció la posibilidad de ampliar sus conocimientos en Filología y Mitología Griega.

## PRIMER PENSIONADO EN BERLÍN: 1911-12

Una vez llegado a Berlín en septiembre de 1911, dió la coincidencia de que otro de los pensionados, el futuro Catedrático de Derecho Manuel Pedroso, conocía al Barón de Wilamowitz-Moellendorf. Éste, un noble prusiano, *Excellenz* en la Universidad de Berlín, el cargo profesional más prestigioso, tenía información de la realidad contemporánea española de entonces e incluso del nacionalismo catalán (Bosch, 1980: 61). Su interés e intervención en la arqueología resulta evidente ya que fue él quien consiguió el dinero del Emperador Guillermo II para que Schulten excavase Numancia entre 1905-12, con quien había coincidido como profesor en Göttingen en 1896 cuando Schulten ganó su plaza como *Privatdozent* en Historia Antigua, por lo que en gratitud Schulten (1914) le dedicará su primer volumen de *Numantia*.

Por otra parte, uno de los profesores de la Universidad de Berlín, el *Privatdozent* August Frickhenhaus, había publicado los vasos griegos de Ampurias en 1908 bajo encargo de la Junta de Museos de Barcelona. La mención de estas dos excavaciones es importante, ya que se trataba de las dos únicas grandes campañas de excavaciones modernas que hasta entonces se habían realizado en España.

Si bien continuó visitando a Wilamowitz y asistiendo a las tertulias que celebraba en su casa, desde la primera reunión le aconsejó (Bosch, 1980: 61) que si quería aportar cosas nuevas, antes que la Filología Clásica, lo mejor era que optase por la Arqueología Clásica, y particularmente por la Arqueología Clásica de Creta y el Egeo, con fuerte componente del Heládico Final o Bronce Final minoico y micénico, que entonces se vinculaba con la cerámica ibérica (Paris, 1903-04). Por ello le recomendó asistir al curso anual de Frickhenhaus sobre las pinturas de los vasos áticos, que arrancaba de las cerámicas minoicas y micénicas, o a su curso sobre Homero, estrechamente relacionado con la etapa final micénica, donde bastaba con su asistencia y no se realizaban exámenes, que tendría que hacer en alemán.

Sin embargo, los seminarios eran considerados especializados y era el profesor quien admitía sólo a los alumnos que tuviesen suficiente preparación, lo que le sucedió a Bosch tras asistir a varios seminarios de Wilamowitz, quien le indicó sutilmente que no sabía suficiente griego para seguirlos (Bosch, 1980: 61). Dada la gran capacidad de trabajo de Bosch, el dato sugiere insuficiencias en la formación universitaria recibida por Bosch, incluso en el supuesto tema en que pensaba especializarse, y otras deficiencias lógicas derivadas de su extremada juventud.

Su fracaso en el intento de formarse mejor en Filología Clásica, y la recomendación de Wilamowitz de dedicarse a la Arqueología Protohistórica en España, debieron ir haciendo mella en Bosch. Por la correspondencia que mantiene con la Junta de Ampliación de Estudios (Díaz Andreu, 1995: 81) sabemos que sólo dos meses y medio después de llegada, ya a mediados de noviembre, dedicaba la mitad de su tiempo “entre estudios filológicos y estudios de Arqueología”.

Sin embargo, se vio favorecido durante su primer semestre de la permanente presencia de Frickhenhaus en la biblioteca del Seminario de arqueología del Egeo, quien diariamente le aconsejaba las lecturas que debía consultar y en su seminario incidía mucho en la cerámica troyana y micénica de Troya (Schliemann, 1874), la cerámica micénica de Micenas y Tirinte procedente de las excavaciones de Schliemann (1878, 1886) y la cerámica minoica de las excavaciones de Evans (1901, 1901-02) en Knossos, aunque aún no se disponía de las monografías (Evans, 1921).

Para el segundo semestre, Frickhenhaus y Wilamowitz, le aconsejaron que además de a sus cursos sobre Santuarios Griegos y Teócrito, asistiese a un curso público práctico de Arqueología Prehistórica impartido por Hubert Schmidt, quien junto a su cargo de conservador del *Museum für Völkerkunde* de Berlín desde 1908, impartía docencia como *Privatdozent mit Lehrauftrag* o profesor encargado de curso. Por otra parte, Frickhenhaus, al ofrecérsele un ascenso profesional, dejó su cargo de profesor ordinario encargado de curso en Berlín al llegar el verano, por el de profesor extraordinario en Estrasburgo.

Hay que tener en cuenta que, paralelamente, había decidido aprovechar el Pensionado para prepararse las oposiciones de Archivos, Bibliotecas y Museos, en las

cuales la Arqueología y la Numismática eran contenidos esenciales. Esta decisión coincidía con las sugerencias de Frickhenhaus y Wilamowitz para cursar el segundo semestre la asignatura de Prehistoria con Schmidt, de epigrafía griega con Preuner, e igualmente durante dicho periodo concurrió en el *Kaiser Friedrich Museum* a un curso de Numismática impartido por Regling.

No obstante, da cierta impresión en sus *memòries* que la marcha por sorpresa de Frickhenhaus le dejó huérfano de cierta supervisión en su progresión investigadora. No parece que el curso público en Arqueología Clásica sobre cerámica griega de Gerhard Rodenwald, nuevo *Privatdozent mit Lehrauftrag*, o el de W. Delitzsch en Arqueología Sumeria, Babilónica y Asiria, fueran lo suficientemente significativos en su futura formación. Como tampoco su asistencia a algunas conferencias del profesor ordinario Eduard Meyer sobre Historia de la Antigüedad, aunque obviamente, dada la categoría de ambos, hubieron de hacer mella en él.

Bosch siempre profesó admiración por los trabajos de Meyer (1884-1902) y la coincidencia con la publicación de los frescos de la ciudad micénica de Tirinte por Rodenwaldt (1912), con la reconstrucción de los frescos en láminas a todo color, debieron impresionar a Bosch, como a cualquiera que aún hoy consulte la publicación. En todo caso, el tema que ya desde el primer semestre había elegido para solicitar la prórroga de su Pensionado en Berlín era *Grecia y la civilización cretíco-micénica* (Bosch, 1914), que una vez regresa a España en septiembre de 1912 redactará.

Aunque parezca paradójico, es este trabajo que daba a conocer en español las excavaciones que durante dos décadas se habían estado realizando en Creta y Grecia sobre las civilizaciones minoica y micénica, el que hará que “en seguida su nombre fue conocido como arqueólogo” en España, según la autorizada opinión de Pericot (1963: xx), aunque no se trata de un trabajo original, y pone en evidencia las deficiencias entonces existentes en cuanto a falta de bibliotecas y de plantilla especializada de profesores.

Por el contrario, el curso práctico de Schmidt reunía características diferentes. Como conservador de la sección de Prehistoria del *Museum für Völkerkunde*, el curso se celebraba en el propio museo, y la asistencia era muy restringida, con sólo otros dos compañeros, uno alemán y otro polaco.

En segundo lugar, frente a la tónica dominante en los cursos previos, su carácter práctico le permitió aprender a conocer y clasificar por primera vez artefactos prehistóricos como instrumentos básicos para la articulación de cronologías relativas, impresionándole sus grandes posibilidades.

En tercer lugar, Schmidt, aunque estaba trabajado en la prehistoria rumana y búlgara, Cultura de Cucuteni, estaba interesado en visitar, investigar y excavar en el futuro en España (Bosch, 1980: 52), lo que probablemente facilitó un mejor contacto entre ambos. Ya desde años antes (Schmidt, 1909), pone en evidencia su buen conocimiento de la prehistoria de la Península Ibérica a través del manejo de las obras de H. y L. Siret (1887 y 1890) o E. Cartailhac (1886), ofreciendo incluso una periodización de la prehistoria peninsular entre el Neolítico y el Bronce en relación con el Egeo y Egipto (Schmidt, 1909/1915a: 31).

En su trabajo se advierte su preocupación por el papel que el territorio ibérico había jugado en el desarrollo del megalitismo (Schmidt, 1909/1915a) y el vaso cam-

paniforme a nivel europeo (Schmidt, 1913b/1915c), y el origen autóctono del Bronce argárico desde donde se difundirían las alabardas de bronce hacia Europa (Schmidt, 1909/1915a y 1913a/1915b).

En el primer viaje de Bosch hacia Berlín había visitado Ginebra, Lausana, Berna, Estrasburgo, Würzburg, Nuremberg, Munich, Viena, Praga, Dresden y Leipzig, quedando especialmente impresionado por la Gliptoteca de Munich. Sin embargo, al final de su primer semestre las visitas ya son más concretas por intereses profesionales dirigidas a Dresden (Museo), Halle (Museo y Universidad), Viena (Universidad), Erfurt, Wartburg, Weimar y Erlangen (Universidad). Terminado el segundo semestre este interés se ve más encauzado, con mayor cuidado respecto a la prehistoria destacando que marcha a Dinamarca y Suecia para conocer los museos donde se había secuenciado la prehistoria europea, Estocolmo (Museo), Copenhagen (Museo), Londres (British), París (Louvre), Bruselas (Museo), Colonia, Basilea, Milán, Venecia, Florencia, Roma (Pigorini), Pisa, Génova, Niza y Marsella.

La elección de la capital alemana resultó, como hemos visto, una opción excelente ya que, como venía siendo tradicional, Berlín era el destino final de la mayoría de los mejores profesionales en muchos campos de investigación, y en la facultad los profesores vinculados a la Arqueología Clásica, Historia Antigua y Filología Griega eran quienes controlaban muchos aspectos de la pirámide académica en Alemania. Varios de sus profesores, como Wilamowitz o Meyer, habían terminado recalando en Berlín, procedentes de Göttingen y Halle, aunque otros como Schmidt y Rodenwaldt, habían desarrollado toda su carrera en la capital.

#### TIEMPO DE DECISIONES: 1912-13

El año docente que resulta decisivo para la especialización de Bosch es el curso 1912-13, una vez regresó a España. Poco después de llegar a Barcelona, Schmidt realizaba el primer viaje que tenía previsto hacer a la Península Ibérica, centrado especialmente en Cataluña. Aquí Bosch le acompañará a visitar la colección Vidal, Ampurias y al arquitecto Josep Puig i Cadafalch, quien dirigía con Manuel Cazorro Ruiz, catedrático de Historia Natural en Gerona, las excavaciones en Ampurias (Cazorro y Gandía, 1913-14).

Esta última entrevista es especialmente importante porque Puig le ofreció la futura dirección de un Servicio de Excavaciones catalán, al modo del que existía en Madrid, junto a Josep Colomines como director técnico, si volvía a Berlín y completaba su formación arqueológica, nueva actividad que complementaría otras facetas en las que ya participaba el *Institut d'Estudis Catalans* como la literatura catalana o la historia del arte en Cataluña.

Este hecho es decisivo porque le abría la posibilidad de obtener por primera vez un trabajo permanente en la especialidad a la que estaba decidiendo reorientarse. Cabe plantearse por qué Puig, entonces vicepresidente del Institut, pensó en él para tal puesto. En principio, Bosch carecía de experiencia en excavaciones, sin embargo, el propio Puig dirigía las de Ampurias prácticamente sin aparecer por ellas, siendo su principal interés los estudios arquitectónicos de restos arqueológicos romanos y medievales, como se aprecia en su obra *L'arquitectura romànica a*

*Catalunya*, premio Martorell en 1907 (Puig *et alii*, 1908-18), y en el estudio que realizó sobre los templos de Ampurias (Puig, 1911-12). Tampoco Bosch contaba con un curriculum especialmente significativo, siendo su única aportación un trabajo de cuatro páginas sobre cerámica griega en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* (Bosch, 1911-12), pero tampoco Puig estaba especialmente interesado en este aspecto. Se podría argumentar que su trato con Joan Maragall le favorecía (Balil, com. pers. a Cortadella, 1991: 165), pero la traducción de los *Himnes Homéricos* versificados por Maragall no se publicará hasta 1913, aunque el trato con Maragall siempre era un elemento de prestigio. También se ha planteado la posibilidad de que Puig conociese personalmente a los profesores alemanes de Bosch y fuera “el prestigio y los buenos oficios de sus maestros alemanes los que determinaron la decisión” y, al elegir a Bosch, suponía la posibilidad de liberarse de la tutela científica extranjera (Cortadella, 1991: 163). Sin embargo, no está demostrado este grado de conocimiento mutuo entre Puig con Wilamowitz o Meyer, aunque tal vez sí con Frickhenhaus cuando estudió los vasos griegos de Ampurias y a Schmidt lo conocerá en su viaje a Barcelona en 1913. Además, Bosch por entonces carecía de peso científico individualmente.

Más parece incidir la trayectoria profesional de Bosch y su militancia política. J. Puig también había estado viajando en 1909 por diversos puntos de Alemania, y conocía relativamente bien Berlín, produciéndose una afinidad sobre los valores de la formación académica en Alemania. En segundo lugar, su futuro nombramiento como director aportaba al cargo una persona becada por la prestigiosa *Junta de Ampliación de Estudios*, que ya mantenía notables contactos con algunos de los más importantes investigadores de la arqueología alemana. Además, en la época de la entrevista, tenía ya opinión propia sobre la mayor parte de los principales museos arqueológicos más importantes de Europa, lo que ayudaría a otorgar dinamismo y buenas conexiones a la futura institución. En tercer lugar, y quizás más importante, Bosch simpatizaba ya desde su etapa de Instituto con las ideas catalanistas, representadas en Cataluña desde 1901 por el predominio político de la *Lliga Regionalista*, y Puig era uno de sus miembros más señalados, ocupando la alcaldía de Barcelona (1902), Diputado Nacional a Cortes por Barcelona (1907), Diputado Provincial y finalmente, desde 1917, llegará a ser presidente de la *Mancomunitat de Catalunya*. Se trataría, en suma, de colocar a una persona de confianza en el cargo, políticamente afín, perfectamente avalada por una trayectoria profesional con una formación de élite.

Que Bosch quizás no tenía del todo claro su posible designación para ese futuro cargo, explica que se presentase posteriormente a varias oposiciones de Universidad y Archivos. Sin embargo, dichos trabajos no eran incompatibles con una futura dirección del *Servei d'Excavacions*. Por otra parte, antes del regreso de Schmidt a Alemania, se había comprometido a integrarse en el *Museum für Völkerkunde* como ayudante voluntario, lo que no tendría sentido si no estaba ya especialmente interesado en la Prehistoria. Incluso, durante su segundo año de pensionado en Alemania en 1913-14, ya comenzó a hacer planes (Bosch, 1980: 58) sobre la organización de las colecciones de arqueología presentes en la Junta de Museos de Barcelona con Joaquim Floch i Torres, cuyas conversaciones sobre su reforma coloquialmente las denominaban “Pacto de Postdam”, por haberse hablado allí de sus planes para el futuro.

## DESCUBRIENDO LOS IBEROS

Puede decirse que hacia el verano de 1912, con 21 años, Bosch ya había tomado la decisión de formarse como arqueólogo, tras su salida del servicio militar como soldado de cuota después de cumplir tres meses en su primer año. Su trayectoria parece avalar este supuesto. Trasladado a Madrid a la Residencia de Estudiantes, va a realizar el doctorado en Historia defendiendo su tesis en septiembre de 1913 sobre *El problema de la cerámica ibérica* (Bosch, 1915), bajo la dirección José Ramón Mélida, que desde 1912 era Catedrático de Arqueología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central. Paralelamente, se presentará a las oposiciones de Archivos, Bibliotecas y Museos, que no conseguirá ganar.

Su trabajo sobre la cerámica ibérica es su primera investigación sobre material arqueológico original, y para ello estudiará las colecciones más importantes entonces disponibles en el Museo Arqueológico Nacional, Museo de Sevilla, Museo de Córdoba y las colecciones privadas de Antonio Vives Escudero, Marqués de Cerralbo y Luis Siret. La elección del tema no resulta un cambio brusco con respecto con la investigación que había estado realizando en Berlín, por cuanto entonces la tesis predominante era la creencia en una influencia micénica en la cerámica ibérica (Paris, 1903-04), la cual se remontaba al Bronce Final.

El interés del trabajo facilitó la rápida publicación de una traducción al alemán realizada por un amigo (Bosch, 1913), y la concesión del premio Raoul Dusseigneur de *l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres* de Paris. Este trabajo servirá para presentarlo internacionalmente, aunque en España, al retrasarse la publicación del texto castellano (Bosch, 1915), fue el trabajo precedente sobre las civilizaciones minoico-micénica, publicado un año antes (Bosch, 1914), el que lo dió a conocer. Este dato es importante porque implica que fue un tema de la protohistoria, y no estrictamente de la prehistoria, el que le otorgó cierto reconocimiento público en el extranjero.

De acuerdo con Bosch (1980: 52), la primera vez que tuvo ocasión de oír hablar de arte ibérico fue en una conferencia de Pierre Paris, organizada hacia 1909 o 1910 por Puig, en la Academia de Bellas Artes de Barcelona, pues por entonces era el máximo especialista en arte ibérico desde su trabajo *Essai sur l'art et l'industrie d'Espagne primitive* (Paris, 1903-04).

Su interés por la protohistoria debió reforzarse posteriormente con los resultados de las excavaciones de Schulten en Numancia y probablemente quedó impresionado por el capítulo sobre las fuentes históricas de los pueblos de España presente en el primer volumen de la serie de Numancia (Schulten, 1913 y 1914), que el propio autor le regaló a principios del verano de 1914 cuando le visitó en Erlangen, en cuya casa se había quedado durante una semana al final de su segundo semestre, y con quien tenía una creciente relación al comenzar en 1914 a traducirle parte de su libro *Hispania* (Schulten, 1920). No menos significativo es que los yacimientos donde realizó sus primeras excavaciones arqueológicas fueron poblados ibéricos del Bajo Aragón en el verano de 1914 (Bosch, 1915-20).



## CAMBIO DE COYUNTURA POLÍTICA EN LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA

Dentro de la decisión de Bosch quizás influyeran los propios cambios que se estaban produciendo dentro de la sociedad española en relación con la consideración pública de la arqueología. Una figura clave en este proceso fue Enrique de Aguilera y Gamboa, Marqués de Cerralbo, Senador vitalicio y líder del Partido Tradicionalista entre 1913-19 (Cabré, 1923).

A raíz de su dedicación a la prehistoria, especialmente intensa entre 1905-10 con la colaboración de Juan Cabré, elaboró su memoria inédita *Páginas de la historia patria por mis excavaciones arqueológicas*, de 5 volúmenes, ganadora del Premio Martorell en 1911, donde se presentaron los resultados de las excavaciones en yacimientos como Torralba, Reina Mora, Aguilar de Anguita o Arcóbriga. Una síntesis de estos trabajos, defendida en dos comunicaciones en el *Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistórica* (Ginebra, 1912), junto a la paralela exposición de algunos de los hallazgos más significativos, resultó tan abrumadora que fue la única que recibió una mención especial de felicitación por unanimidad de los participantes en el congreso, lográndose a la vez que se aceptase por primera vez el español como uno de los idiomas oficiales en la celebración de futuros congresos, y aceptándose que el próximo se fuese a celebrar en Madrid.

Este reconocimiento internacional a un investigador español, en el que tenía buena parte de mérito Cabré, no debe ser minusvalorado, dado que la mayoría de los trabajos importantes que se habían publicado sobre España se debían a investigadores extranjeros, como Breuil, Obermaier, Paris y Schulten, junto con otros que residían en España como Bonsor y Siret, a los que se unió posteriormente Obermaier. Y el entonces recién nombrado Catedrático de Arqueología de la Universidad Central de Madrid en 1912, J.R. Mélida, no estaba a la altura de ellos.

Por otra parte, gracias a la paralela actividad política que desarrollaba el Marqués de Cerralbo, rápidamente fue asumida la importancia de la Arqueología por el Estado español, el cual se comprometió a patrocinar el siguiente *Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistórica* en Madrid, suspendido a raíz del estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. Además, se creó por Real decreto la *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades* en 1913, de la que será nombrado vicepresidente, y su labor comenzará a ver sus primeros frutos con la publicación de su primera memoria en 1915, prolongada hasta 1933 con la edición de 132 pequeñas monografías.

## SEGUNDO AÑO DE PENSIONADO: 1913-14

En este contexto, el cambio de trayectoria profesional de Bosch incide claramente durante su segunda estancia como Pensionado en Berlín en el curso 1913-14, no dudando en afirmar que “ya estaba decidido a dedicarme a la Prehistoria” (Bosch, 1980: 65). Además, le favorecía que ya tenía publicado en alemán un resumen sobre su tesis (Bosch, 1913). Desde su llegada, se incorporó a la sección de prehistoria del *Museum für Völkerkunde* como *Volontär Hilfsarbeiter* o Ayudante Voluntario, donde pondría en práctica las enseñanzas del curso práctico sobre Prehistoria de Schmidt,

trabajando con los materiales de las excavaciones de Schliemann en Troya (Turquía), de las del propio Schmidt en Cucuteni (Rumanía) entre 1909-10 y de las de Virchow en el Cáucaso. Este estilo de trabajo, denominado por Pericot (1963: xxiv) “método prusiano”, con diarios de excavaciones, inventarios detallados, etc., será implantado posteriormente por Bosch en el *Servei d'Excavaciones*.

Un segundo dato positivo en este sentido fue su incorporación como socio de las Sociedades de Antropología y Arqueología de Berlín, la *Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte*, presentado por Schmidt, y en la *Berliner Archäologische Gesellschaft*, presentado por Loeschcke, donde asistió regularmente a las conferencias que allí se impartían, en alguna ocasión con presencia inclusive del Kaiser, caso de una de W. Dörpfeld, quien continuó las excavaciones de Troya iniciadas por Schieman (Dörpfeld, 1902).

Otra muestra de su cambio de orientación fueron los cursos en los que se matriculó en la Universidad de Berlín. Si bien asistió al de Escultura Griega del profesor ordinario en Arqueología Clásica Loeschcke durante los dos semestres, básicamente se centró en el de Schmidt, y particularmente, en el Seminario de Prehistoria, donde fue admitido bajo la dirección de Gustav Kossinna, asistiendo también a las conferencias de la *Gesellschaft für Deutsche Vorgeschichte*.

Este hecho es particularmente importante porque Kossinna estaba directamente enfrentado tanto con Schmidt, como con todos los profesores de Arqueología Clásica, lo que demuestra la presencia en Bosch de un criterio propio, sin ser mediatizado por el ambiente académico de la Universidad. Los de clásicas censuraban su pangermanismo, olvidando la realidad mediterránea, y los arqueólogos del *Museum für Völkerkunde* rechazaban sus argumentos por simplistas. Kossinna, por su parte, ignoraba a los arqueólogos clásicos, y a Schmidt no lo consideraba un auténtico profesor, ya que sólo era encargado de curso, mientras que a él al final del curso fue ascendido de profesor extraordinario a profesor honorario, *Geheimer Regierungsrat*. Por dichas razones, durante su primer año como pensionado nunca le fue recomendado por Wilamowitz, Frickenhaus o Schmidt.

Sin embargo, resulta más que presumible que por entonces ya había leído sus recientes e influyentes libros, *Die Herkunft der Germanen* (El Origen de los Alemanes) (Kossinna, 1911) y *Die Deutsche Vorgeschichte. Eine hervorragend Nationale Wissenschaft* (La Prehistoria Alemana. Una Ciencia eminentemente Nacional) (Kossinna, 1912), publicados durante su primera estancia como “Pensionado” en Berlín entre 1911-12. En el primero, situaba en los territorios del Norte de Alemania, Schleswing y Holstein, el origen de los indoeuropeos, al tomar a la cerámica de bandas, como el núcleo primario de dichas poblaciones, desde donde parte de sus efectivos habían ido progresivamente emigrando hacia otras regiones siguiendo la dispersión de la cerámica cordada, demostrando la propagación la civilización indoeuropea y la sangre aria, la cual se habría conservado más impoluta en el norte de Alemania por la menor mezcla racial, lo que les aportaba una mayor pureza física e intelectual.

Al acentuar el componente étnico del *KulturGruppe* (Grupo Cultural), asociando Grupo Étnico a Grupo Cultural, bajo la presunción de una relativa continuidad de la población desde la Prehistoria hasta el siglo XX, dentro de territorios relativamente estables, surge la *KulturVölk* (Cultura del Pueblo) que se manifiesta en el

registro arqueológico en forma de artefactos tipo que actúan como fósiles directores. Su presencia o ausencia indicaría la existencia o inexistencia de Pueblos o Culturas Arqueológicas. No habría difusión cultural sino emigraciones o invasiones de unos Pueblos o Culturas sobre otros. La selección de un número mínimo de artefactos que funcionaban como fósiles directores, facilitaba la “contrastación afirmativa” de estos movimientos masivos de pueblos. Consecuentemente, las secuencias regionales vendrían a convertirse en la trayectoria histórica de Grupos Étnicos concretos.

Que sus clases y libros hicieron mella en Bosch resulta evidente ya que no duda en reconocer (Bosch, 1980: 65) que fue el único estudiante que asistía simultáneamente a los cursos o seminarios de los arqueólogos clásicos, de Schmidt y de Kossinna, a quien considera “un gran profesor” de quien “aprendí que eran los círculos de cultura y su relación con los pueblos”, y por quien comienza a interesarse por el problema de los indoeuropeos, que en el futuro será uno de sus principales temas de investigación (Bosch, 1960).

## CAMINO AL FUNCIONARIADO

Desde la primera estancia como Pensionado en Berlín en 1911-12, Bosch ya había estado pensando presentarse a las oposiciones de Historia Universal Antigua y Media (Curso de Investigación), tras su creación en la Universidad de Barcelona, pero dado que las oposiciones se retrasaban, acabó presentándose en 1913 a las oposiciones de Archivos, Bibliotecas y Museos. En esta idea se había reafirmado durante su segunda estancia como pensionado en 1913-14, donde aparte de los cursos a los que asistía, prepararse para dichas oposiciones se había convertido en su principal línea de trabajo.

El estallido de la guerra de la I Guerra Mundial le impidió visitar los museos de Viena, Budapest, Sofía y Belgrado, y asistir en el otoño de 1914 a su primera excavación arqueológica de campo a realizar en Bulgaria en un poblado de la Cultura de Cucuteni, ya que su director, Schmidt, fue movilizado dentro del personal civil, debiendo finalmente regresar a España, vía Génova. Ese verano dirigirá sus primeras excavaciones en poblados ibéricos del Bajo Aragón (Bosch, 1915-20), a pesar de su total inexperiencia, donde incorporará para los trabajos de campo a uno de sus futuros estrechos colaboradores, Maties Pallares.

Mientras trabajaba en Madrid en la *Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, que presidía el Marqués de Cerralbo, paralelamente se producía la creación dentro del *Institut d'Estudis Catalans* de la Diputación de Barcelona, del *Servei d'Investigacions Arqueològiques*, al que se va incorporar en 1915 como director, con sólo 24 años, ayudado por Josep Colominas i Roca y A. Durán i Sanpere como auxiliares, quienes se encargarán de llevar el peso de las excavaciones arqueológicas.

Ese año comenzará su primer curso de Prehistoria catalana en el *Servei d'Investigacions Arqueològiques*, pero siempre sin dejar su objetivo de prepararse para las oposiciones de cátedra. Éstas finalmente las ganará durante el verano de 1916, en el área de Historia Universal Antigua y Media, gracias al apoyo que obtuvo del presidente del tribunal, Antonio Ballesteros, cuya simpatía hacia la Prehistoria e

Historia Antigua eran patentes, ya que su tesis doctoral había sido acerca de los hitos del Bronce Final anatólico. Finalmente, el 2 de octubre de 1916, con 25 años, impartía su primera clase en la Universidad de Barcelona.

## SUS PRIMEROS ALUMNOS Y LOS INICIOS DE LA ESCUELA ARQUEOLÓGICA DE BARCELONA

La juventud de Bosch hizo rápidamente mella en sucesivas promociones de estudiantes de la Universidad de Barcelona. Desde el primer curso de 1916-17, durante el tercer año de Luis Pericot, y primero de su especialidad, comenzará a colaborar con Bosch en el Servei, clasificando cerámica de sus primeras excavaciones en el Bajo Aragón. En el curso siguiente de 1917-18, otros tres estudiantes de tercer curso, Alberto del Castillo Yurrita, Jose de Calasanz Serra Ràfols y Elías Serra Ràfols, se incorporan al grupo, todos ellos con una media de 18 años.

Sin lugar a dudas, el primer esquema de estructuración de la secuencia prehistórica de la Península Ibérica se debe a Bosch. En 1918 se licenciaba Pericot con 19 años, y en 1919 lo harán Castillo y J. de C. Serra Ràfols, lo que implica que sus aportaciones aún eran reducidas. Por otra parte, el propio Pericot (1963: xxii) comenta que “siempre fue generoso con sus alumnos, sin querer aprovecharse del trabajo ajeno, sino al contrario”.

Ese curso de 1917-18 ya le sirvió a Bosch (1915-20b: 518, nota 2) para proponer un primer intento de sistematización que expondrá en las lecciones impartidas durante el curso académico, condensadas en un curso que impartirá en junio de 1918 en el *Institut d'Estudis Catalans*, y que acabarán siendo publicadas en el apéndice de la traducción del libro de Schulten, *Hispania* (Bosch, 1920). A posteriori, a pesar de antecederle en el año de publicación, verá la luz su *Prehistòria Catalana* (1919) para la *Enciclopedia Catalana*, en cuya síntesis había estado trabajando desde su incorporación al Institut (1915), con ciclos de conferencias sobre este tema.

Sin embargo, en los trabajos posteriores a 1919, la huella de sus colaboradores se hace cada vez más manifiesta. L. Pericot, que en el curso 1918-19 había realizado su doctorado en Madrid, se incorporará en el curso 1919-20 como Ayudante Interino Gratuito a la Universidad de Barcelona, y Castillo, que entre 1919-1921 había estado becado en Alemania, Austria, Checoslovaquia, Francia, Inglaterra e Italia, lo hará en el mismo cargo en el segundo semestre del curso 1920-21. Es, consecuentemente, a partir de 1919 cuando el Seminario de Prehistoria actúa como eje articulador en la preparación de la secuencia prehistórica de la Península Ibérica. El “Seminario” se trataba (Bosch en Rohde, 1977: 180) de “un rincón de la biblioteca, debajo de una gradería, porque no había más espacio”.

Según Pericot (1963: xxii) en el curso 1919-20 la secuencia ya estaba definida, lo que resulta evidente si nos atenemos a la publicación del texto redactado por Bosch (1920) dos años antes. No obstante, la huella de Castillo, Pericot y Serra ya se ve reflejada en la actualización de este trabajo, *L'estat actual del coneixement de la civilització neolítica i eneolítica de la Península Ibérica* (Bosch, 1915-20b), con bibliografía de 1921, particularmente por Pericot en lo referente al megalitismo peninsular, con quien publica en dicho número un artículo en colaboración sobre los

megalitos catalanes del Alt Empordà (Bosch y Péricot, 1915-20). Pero también en los estudios que estaban iniciando J.C. Serra Ràfols sobre el neolítico y los de Castillo Yurrita de la cerámica campaniforme, que casi simultáneamente publicó su primer trabajo (Castillo, 1922).

En palabras del mismo Bosch (1915-20b: 518, nota 3), se realizó “una completa revisión de la bibliografía (...) y la discusión de los resultados obtenidos (...) en el Seminario de Prehistoria de la Universidad de Barcelona, durante los cursos de 1919-21. En todos estos trabajos hemos contado con la valiosa colaboración de los señores D. Luis Pericot, D. A. del Castillo y D. J. de C. Serra, entre otros”. Buena parte del esfuerzo se dirigiría a preparar una cartografía de todos los hallazgos prehistóricos y monumentos megalíticos aparecidos en España y a recopilar material gráfico en los trabajos que venían realizándose para la sección “España histórico-artística” de la Exposición Universal de Barcelona.

Este proceso de actualización paralelamente se realizó también de su *Prehistòria Catalana*, con la publicación en la misma revista de dos actualizaciones sobre la sistematización del neolítico-eneolítico y hierro en Cataluña (Bosch, 1915-20a y c), y trabajos específicos sobre los estudios ibéricos en Valencia (Bosch, 1915-20d), Aragón (Bosch, 1915-20e) y Cataluña (Bosch, 1915-20f).

## LA PRIMERA SECUENCIA PREHISTÓRICA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Todo el eje cronológico y la propuesta autoctonista de Bosch parte de la obra de Hubert Schmidt, uno de los más brillantes prehistoriadores europeos del primer cuarto del siglo XX, que ha pasado desapercibido en la investigación española porque tiene pocos trabajos específicamente dedicados a la Península Ibérica. Sin embargo, su directo influjo se lo podemos atribuir porque algunas de las ideas claves ya las había publicado previamente (Schmidt, 1909, 1913a y 1913b) a las primeras aportaciones de Bosch, y sus clases prácticas quizás expliquen el radical salto que experimentó Bosch en su formación prehistórica los dos años que estuvo becado en Alemania, pues partía de un absoluto desconocimiento sobre el tema.

La formación de Schmidt era completamente atípica porque manejaba los registros del Mediterráneo Oriental, Occidental y Centroeuropa con perfecta soltura. Organizó la catalogación de los materiales de las excavaciones de Schliemann en Troya (Schmidt, 1902), que muestran su perfecto conocimiento de la prehistoria del Egeo. Utilizaba a Egipto como único anclaje cronológico preciso, siguiendo la cronología de Meyer (1893/1928). Había excavado en la principal cultura calcolítica de Rumanía el poblado que le da nombre, Cucuteni, entre 1909-10 (Schmidt, 1911). Y además, entonces, ya estaba tratando de excavar en la Península Ibérica, de la que tenía un conocimiento directo de sus principales conjuntos arqueológicos, como cuando comenta que ha visto los vasos campaniformes de Carmona “en la colección del pintor inglés G. Bonsor, en Mairena, junto á Sevilla. Con su amable compañía” (Schmidt, 1913b/1915c: 51, nota 2).

A su juicio “en la Península Ibérica debió hallarse el verdadero centro de la civilización de la mitad occidental de Europa en el tiempo de la cultura eneolítica” (Schmidt, 1913/1915c: 57). Por ello, “la evolución cultural de la Península Ibérica

durante las primeras fases de la Edad de los Metales debe ser tenida sin ninguna clase de reservas por algo independiente”. Concretamente, en el “círculo de cultura de Oriente (...) la cultura premicénica de las islas del antiguo círculo del Egeo y Egipto no se encuentra nada que justifique la suposición de la dependencia de España” aunque admite que el principal interés “que atrajo a los navegantes extranjeros fué sin duda la riqueza en metales” de la Península Ibérica (Schmidt, 1909/1915a: 16-17, 20).

Su aportación básica es su secuencia completa de todo el Mediterráneo durante el Calcolítico y Bronce. El primero lo define por la presencia del campaniforme en el “círculo de cultura del Mediterráneo occidental”: Los Millares, Palmella, Anghelu-Ruju en Cerdeña y Remedello en Italia, Troya I y las I-V Dinastías entre el 3300-2500 a.C. Para la Edad del Bronce, parte de Troya II, que asocia con El Argar, Sículo I, Terramare del Norte de Italia, el Minoico Inicial III, y la VI Dinastía de Egipto, fechando el inicio de la Edad del Bronce según la cronología histórica egipcia en el 2500-2360 a.C., que se prologaría hasta el Minoico Medio I, Troya III-IV y la XI Dinastía 2360-2000 a.C. (Schmidt, 1909/1915a: 19, 31).

Este nuevo encuadre cronológico le permite plantear claramente que “debería evitarse hablar en Portugal de un tipo sepulcral micénico, pues modelos ‘micénicos’, ‘egeos’ u ‘orientales’ no pudieron de ninguna manera ejercer influencia, ya que los sepulcros de cúpula del Mediterráneo oriental pertenecen al segundo milenio, mientras que los del Mediterráneo occidental (...) son del tercero”. Precisamente por ello, “desde España pudo el principio constructivo de la falsa cúpula influir en la arquitectura megalítica de Francia y de la Gran Bretaña” (Schmidt, 1913/1915c: 54-56).

Bosch, cuyas líneas de trabajo se insertan plenamente dentro de la escuela Histórico-Cultural, creía necesario plantear la seriación del grupo cultural objeto de estudio, y si se carecía de secuencias estratigráficas, estas deberían elaborarse a partir de criterios morfológicos del registro artefactual (Bosch, 1969: 52).

Según Bosch, “los monumentos megalíticos, el vaso campaniforme, la alabarda de bronce, etc., se propagan por extensos territorios de Europa, lo cual da a la prehistoria de la Península Ibérica una importancia extraordinaria”, por lo que “Nuestra península constituye, en la sucesión de periodos estudiados, acaso el más importante centro de cultura del occidente de Europa”. Sin embargo resalta que “Carecemos de un trabajo de conjunto de los monumentos megalíticos españoles” e igualmente, “Un trabajo de conjunto sistemático sobre el neolítico y el eneolítico falta” (Bosch, 1920: 148, 168), lo que demuestra que su línea de investigación tratará de ir cubriendo las limitaciones que entonces ofrecía la prehistoria española.

La división de Bosch parte de tres grandes conjuntos, el megalitismo (Bosch, 1920: 148-155), transformado en Cultura Occidental Megalítica o Cultura Megalítica de Portugal (Bosch, 1915-20: 518-519, fig. 192) que se extiende por la fachada atlántica peninsular, Huelva, parte de Extremadura, Portugal, Norte de Castilla-León, Cordillera Cantábrica y Pirineos, donde desgaja la Cultura megalítica Pirenaica no atlántica.

Las cuevas (Bosch, 1920: 155-159) o Cultura Central de Cuevas (Bosch, 1915-20: 522, 519 fig. 192) que a grandes rasgos es el territorio central de la Península Ibérica sin megalitos más el Valle del Guadalquivir, Cádiz y Málaga. La inclusión

de Andalucía Occidental y Central se debe a que hace surgir el vaso campaniforme de la Cultura Central de Cuevas, inicialmente sin decidirse entre el Bajo Guadalquivir o Bajo Tajo (Bosch, 1920: 165, 169), para definirse poco después por Carmona, desde donde se difundiría hacia Portugal y Millares (Bosch, 1915-20: 522, 524-525).

Y los poblados (Bosch, 1920: 159-163), transformado en Cultura del Sureste de Poblados o Cultura de Almería (Bosch, 1915-20: 525, 519 fig. 192) que se extiende por Granada, Almería, Murcia, País Valenciano, Bajo Aragón y Tarragona.

Dentro de la Cultura Central de Cuevas, Bosch (1920: 157) sólo distingue un único momento de Neolítico Final o "puro neolítico", caso de la Cueva de la Mujer (Alhama, Granada) y Cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada), caracterizado por las cerámicas incisas.

En la región almeriense (Bosch, 1920: 160-162), este Neolítico Final o "neolítico muy puro, pero ya final", correspondería a El Garcel (Antas) y a la sepultura de Palacés (Zurgena), con un "neolítico muy final si no a un eneolítico inicial" en Tres Cabezos (Cuevas) por la presencia de "escorias" de cobre.

Esta secuencia parte básicamente de los yacimientos que para Siret (1893: 505-508, 511-512, 516, 548) caracterizarían su Neolítico Antiguo o actual Neolítico Final: El Garcel (Antas), como yacimiento epónimo, Sep. de Fuente Lobo (Antas), Tres Cabezos (Cuevas del Almanzora), Sep. de Puerto Blanco (Vera), Atalaya de Garrucha (Mojácar), Sep. de Huércal (Huércal-Overa), Cueva de los Tollos (Mazarrón, Murcia), Seps. de Fonelas (Granada), Cueva de la Mujer (Alhama, Granada) (MacPherson, 1870-71), Cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada) (Góngora, 1868) y Cueva del Tesoro (Torremolinos, Málaga) (Navarro, 1884).

De este grupo, Bosch (1920: 158) desgaja a la Cueva del Tesoro (Torremolinos, Málaga) y Cueva de los Tollos (Mazarrón, Murcia), por su emplazamiento geográfico dentro de la Cultura Central de Cuevas, y las lleva erróneamente hasta el Eneolítico Inicial B, en base a una mayor diversificación de temas decorativos, y particularmente, por la presencia de "un material de sílex muy perfecto y parecido al de los megalitos", dejando vacío sin yacimientos en la Cultura de Cuevas el Eneolítico Inicial A. Esta etapa sí la tiene definida en la región almeriense pues sitúa dentro del Eneolítico Inicial A a La Gerundia (Antas) y en el Eneolítico Inicial B a Parazuelos (Mazarrón, Murcia) y Campos (Cuevas) (Bosch, 1920: 160).

Este periodo correspondería con el Neolítico Medio de Siret (1906: 531 y 1907: 248-249), actual Calcolítico Inicial, que caracterizaba por los grupos de sepulturas de Cantoria y Purchena de la cuenca medio-alta del río Almanzora.

En un momento de transición entre el Eneolítico Inicial B y el Eneolítico Pleno, "tocando ya el pleno eneolítico" estaría en la capa inferior del Cerro de las Canteras (Vélez Blanco), con las sepulturas del entorno de dicho poblado y La Pernerá (Antas) (Bosch, 1920: 160). Del Eneolítico Pleno serían Los Millares (Santa Fe) y Almizaraque (Cuevas) (Bosch, 1920: 161) y ambos son los yacimientos que también caracterizan el Neolítico Reciente de Siret (1893 y 1906-07), o actual Calcolítico Medio.

El momento final del Eneolítico presenta cerámicas campaniformes de las que destaca Carmona (Sevilla), Palmela (Portugal), Los Millares (Santa Fe, Almería) y

el Llano de la Atalaya (Purchena, Almería). Tomando como anclaje cronológico que “la cultura eneolítica del vaso campaniforme es anterior (...) a la cultura de El Argar en España (...) se puede señalar el año 2500 a. de J.C., fecha inicial de Troia II, como la aproximada del fin del eneolítico y principio del bronce” (Bosch, 1920: 164-165, 170).

La “civilización de El Argar (...) evidentemente se ha formado por evolución de la cultura anterior”, lo que sería observable en Lugarico Viejo (Antas), Fuente Vermeja (Antas), una cista de este último poblado y algunas sepulturas de La Pernerá. En su fase de mayor desarrollo estarían El Argar (Antas), Fuente Alamo (Cuevas), El Oficio (Cuevas), Zapata (Lorca) e Ifre (Mazarrón) (Bosch, 1920: 166).

En la propuesta de Siret (1907: 227-229, 262) su primera fase del Bronce también sería fruto de una fase de continuidad poblacional, y la caracteriza a partir de dos sepulcros, la Loma de Belmonte (Mojácar, Almería) y la necrópolis de Los Eriales (Morelabor, Granada), lo que actualmente denominamos Calcolítico Final para el caso de la Loma de Belmonte, y a un Bronce Inicial en el caso de la necrópolis megalítica de Los Eriales. Una segunda fase en Siret (1913) la representarían poblados como Fuente Vermeja y Lugarico Viejo, con sepulturas próximas a las habitaciones, pero no bajo sus pavimentos. Y un tercer momento estaría caracterizado por el poblado de Fuente Alamo.

No obstante, Bosch (1920: 166) incluye las sepulturas de incineración como coetáneas al Argar que Siret ya había descartado para dicha fase pues eran “sepulturas al final del bronce o a los comienzos del hierro” (Siret, 1893: 558-560).

Como puede observarse, la propuesta de Bosch supone una ruptura terminológica y cronológica drástica frente a las propuestas de Siret (1913), que por entonces recientemente había publicado *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques. I. De la fin du quaternaire à la fin du bronze*, objeto de una recensión bastante crítica por parte de Bosch (1913-14: 936). Además, por primera vez se plantea una propuesta global a nivel peninsular, sobrepasando los límites del Sureste donde Siret había planteado su periodización (Mederos, 1996).

Sus críticas al modelo de Siret sobre las cronologías recientes para el Calcolítico y Bronce, a las tesis invasionistas de fenicios sidonios orientales para el Calcolítico y centroeuropeos de Aunetitz para el Bronce argárico, parten de las nuevas propuestas que había desarrollado a nivel cronológico su profesor Schmidt para interrelacionar las secuencias prehistóricas del Mediterráneo. Pero como ha podido apreciarse, sabrá valorar el registro arqueológico del Sureste como el más detallado y preciso, al igual que hacía Schmidt, por lo que se valdrá de los grupos de yacimientos propuestos por Siret para sus fases culturales a los cuales tratará de reubicarlos más correctamente en el tiempo, y paralelamente, agruparlos dentro en sus tres grandes culturas: los megalitos de la fachada atlántica o Cultura Megalítica Occidental. La Meseta Central, caracterizada por la ausencia de megalitos, y Andalucía Central, o Cultura Central de Cuevas, y origen posteriormente del Vaso Campaniforme. Y el Sureste, con su extensión hacia el País Valenciano y Bajo Ebro con la Cultura de los Poblados del Sureste. A los que se suma la Cultura Pirenaica, que surge como una prolongación del megalitismo atlántico en la fachada montañosa meridional de los pirineos.



## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es, con admiración, en recuerdo a la memoria de P. Bosch Gimpera, último intelectual español exiliado amnistiado por el gobierno español en diciembre de 1995.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOSCH GIMPERA, P. (1911-12): "La cerámica grega". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 4: 672-675.
- (1913): "Zur Frage der Iberischen Keramik". *Memnon. Zeitschrift für die Kunst- und Kulturgeschichte des alten Orients*, 7: 166-181.
- (1913-14): "Recensión de Louis Siret. *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques*. Tome I. *De la fin du Quaternaire jusqu'à la fin du Bronze*. Paris, Geuthner, 1913". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 5 (2): 935-937.
- (1914): *Grecia y la civilización crético-micénica*. Estudio. Barcelona.
- (1915): *El problema de la cerámica ibérica*. Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Madrid.
- (1917a): *La cultura ibérica*. Quaderns d'Estudi, 1 (2). Barcelona.
- (1917b): *Die Iberische Kultur*. Deutsche Zeitung von Spanien. Berlin.
- (1915-20a): "L'estat actual del coneixement de la civilització neolítica i eneolítica de Catalunya". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6: 510-513.
- (1915-20b): "L'estat actual del coneixement de la civilització neolítica i eneolítica de la Península Ibèrica". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6: 516-527.
- (1915-20c): "L'estat actual de la sistematització del coneixement de la primera Edat del ferro a Catalunya". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6: 587-589.
- (1915-20d): "L'estat actual del coneixement de la civilització ibèrica del Regne de València". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6: 624-629.
- (1915-20e): "Les investigacions de la cultura ibèrica al Baix Aragó". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6: 641-671.
- (1915-20f): "L'estat actual de la civilització de la cultura ibèrica". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6: 671-694.
- (1919): *Prehistòria Catalana*. Enciclopedia Catalana, 16. Editorial Catalana. Barcelona.
- (1920): "La arqueología pre-romana hispánica". En A. Schulten (ed.): *Hispania (Geografía, Etnología, Historia)*. Tipografía La Académica. Barcelona: 135-242.
- (1960): *El problema indoeuropeo*. U.N.A.M. México D.F.
- (1969): "La Cultura de Almería". *Pyrenae*, 5: 47-94.
- (1980): *Memòries*. Biografies i Memòries, 5. Edicions 62. Barcelona.
- BOSCH GIMPERA, P. y PERICOT, L. (1915-20f): "Excavació de sepulcres megalítics. Els sepulcres megalítics de l'Alt Empordà". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6: 481-491.
- CABRÉ AGUILÓ, J. (1923): "Excmo. Sr. D. Enrique de Aguilera y Gamboa. Marqués de Cerralbo, Vicepresidente de la Junta". Memoria de Secretaría. *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*. Madrid: iii-xii.
- CARTAILHAC, E. (1886): *Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*. C. Reinwald. Paris.
- CASTILLO YURRITA, A. del (1922): "La cerámica incisa de la cultura de las cuevas de la Península Ibérica y el problema del origen del vaso campaniforme". *Anuario de la Universidad de Barcelona*, 1916-1921: 65-82.

- CAZURRO, M. y GANDÍA, E. (1913-14): "La estratificación de la cerámica de Ampurias y la época de sus restos". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 5: 657-686.
- CERRALBO, AGUILERA Y GAMBOA, E., Marqués de (1913a): "Torralba, la plus ancienne station humaine de l'Europe?". En W. Deonna (ed.): *XIV<sup>e</sup> Congrès International d'Anthropologie et d'Archéologie Préhistoriques* (Genève-Ginebra, 1912). Imprimerie Albert Kündig. Genève: 277-290.
- (1913b): "Necropoles ibériques". En W. Deonna (ed.): *XIV<sup>e</sup> Congrès International d'Anthropologie et d'Archéologie Préhistoriques* (Genève-Ginebra, 1912). Imprimerie Albert Kündig. Genève: 593-627.
- CORTADELLA i MORRAL, J. (1991): "La formación académica de Bosch Gimpera: de la Filosofía Griega a la Protohistoria peninsular". En J. Arce y R. Olmos (eds.): "*Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (Siglos XVIII-XX)*". Ministerio de Cultura. Madrid: 161-166.
- DÍAZ ANDREU, M. (1995): "Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo XX. Los becarios de la Junta de Ampliación de Estudios: Bosch Gimpera". *Madridener Mitteilungen*, 36: 79-89.
- DÖRPFELD, W. (1902): *Troja und Ilion. Ergebnisse der ausgrabungen in den Vorhistorischen und Historischen schichten von Ilion in den Jahren 1870-1894*. Beck & Barth. Athen.
- EVANS, A. J. (1901): "The Palace of Knossos". *The Annual of the British School at Athens*, 7: 1-120.
- (1901-02): "The Palace of Knossos: Provisional Report of the Excavations for the year 1902". *The Annual of the British School at Athens*, 8: 1-124.
- (1921): *The Palace of Minos. A comparative account of the successive stages of the early cretan civilization as illustrated by the discoveries at Knossos*. I. MacMillan. London.
- GÓNGORA y MARTINEZ, M. de (1868): *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*. Imprenta C. Moro. Madrid.
- KOSSINNA, G. (1911): *Die Herkunft der Germanen: zur methode der Siedlungsarchäologie*. Mannus Bibliothek, 6. C. Kabitzsch. Würzburg.
- (1912/1914): *Die deutsche Vorgeschichte: eine hervorragend nationale Wissenschaft*. Mannus Bibliothek, 9. C. Kabitzsch. Würzburg.
- (1921): *Die Indogermanen: ein Abriss*. Mannus Bibliothek, 26. C. Kabitzsch. Leipzig.
- MacPHERSON, G. (1870-71): *La Cueva de la Mujer. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos descubierta en las inmediaciones de Alhama de Granada*. Imprenta de la Revista Médica. Cádiz.
- MEDEROS MARTÍN, A. (1996): "La primera propuesta de la secuencia prehistórica del Sureste ibérico. Luis Siret y Cels". *Tabona*, 9: 379-397.
- MEYER, E. (1884/1902): *Geschichte des Altertums*. I.1. *Eileitung. Elemente der Anthropologie*. J.G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger. Stuttgart-Berlin.
- (1884/1902): *Geschichte des Altertums*. I.2. *Die ältesten Geschichtlichen völker und kulturen bis zum sechzehnten jahrhundert*. J.G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger. Stuttgart-Berlin.
- (1893/1928): *Geschichte des Altertums*. II.1. *Die zeit der ägyptischen grossmacht*. J.G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger. Stuttgart-Berlin.
- (1893/1954): *Geschichte des Altertums*. III. *Der ausgang der altorientalischen geschichte und der aufstieg der abendlandes bis zu den perserkriegen*. J.G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger. Stuttgart-Berlin.
- (1901/1944): *Geschichte des Altertums*. IV.1. *Das perserreich und die griechen. Bis zum vorabend des peloponnesischen krieges*. J.G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger. Stuttgart-Berlin.

- (1901): *Geschichte des Altertums*. IV.2. *Das perserreich und die griechen. Athen (vom frieden von 446 bis zur capitulation Athens im jahre 404 v. Chr.)*. J.G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger. Stuttgart-Berlin.
- (1902): *Geschichte des Altertums*. V. *Das perserreich und die griechen. Der ausgang der griechischen geschichte*. J.G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger. Stuttgart-Berlin.
- NAVARRO PÉREZ, E.J. (1884): *Estudio prehistórico sobre la Cueva del Tesoro*. Tipografía de la Biblioteca Andaluza. Málaga.
- PARIS, P. (1903-04): *Essai sur l'art et l'industrie d'Espagne primitive*. I-II. Ernest Leroux. Paris.
- PERICOT GARCÍA, L. (1963): "La escuela arqueológica barcelonesa". II *Symposium de Prehistoria Peninsular* (Barcelona, 1962). Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona. Barcelona: xviii-xxviii.
- PERICOT GARCÍA, L. (1969): "Schulten y Tartessos". *Tartessos y sus problemas*. V *Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular* (Jerez, 1968). Publicaciones Eventuales, 13. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona. Barcelona: 63-74.
- PUIG I CADA FALCH, J. (1911-12): "Els temples d'Empúries". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 4: 303-322.
- PUIG I CADA FALCH, J.; FALGUERA, A. de y GODAY, J. (1908-18): *L'arquitectura romànica a Catalunya*. I-III. Institut d'Estudis Catalans. Barcelona.
- RIPOLL PERELLÓ, E. y LECHA, M.<sup>a</sup> T. (1974-75): "Prof. Don Pedro Bosch Gimpera (1891-1974)". *Ampurias*, 33-34: 277-326.
- RODENWALDT, G. (1912): *Tiryns. Die ergebnisse der ausgrabungen des Instituts*. II. *Die fresken des palastes*. Kaiserlich Deutsches Archaeologisches Institut in Athen. Eleutheroudakis und Barth. Athen.
- ROHDE, T.E. (1977): "Don Pedro Bosch-Gimpera, un sabio del siglo XX". *Anuario de Historia. Universidad Nacional Autónoma de México*, 9: 179-186.
- SCHULTEN, A. (1914): *Numantia. Die ergebnisse der ausgrabungen 1905-1912*. I. *Die Keliberer und ihre Kriege mit Rom*. Verlag von F. Bruckmann. München.
- (1920): *Hispania (Geografía, Etnología, Historia)*. Tipografía La Académica. Barcelona.
- SIRET y CELS, L. (1893): "L'Espagne préhistorique". *Revue des Questions Scientifiques*, 34: 489-562.
- (1906): "Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques". *Revue des Questions Scientifiques*, 3<sup>ème</sup> Serie, 10: 529-582.
- (1907): "Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques". *Revue des Questions Scientifiques*, 3<sup>ème</sup> Serie, 11: 219-262.
- (1913): *Questions de cronologie et d'etnographie ibériques*. I. *De la fin du quaternaire a la fin du bronze*. P. Geuthner. Paris.
- SIRET, H. y SIRET, L. (1887): *Les Premiers Âges du Métal dans le sud-est de l'Espagne*. Anvers.
- (1890): *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887*. Tipografía de Heinrich y Cía. Barcelona.
- SCHMIDT, H. (1902): *Heinrich Schliemann's Sammlung troianischer Altertümer*. Reimer. Berlin.
- (1909): "Der Bronzefund von Canena (Bez. Halle)". *Prahistorische Zeitschrift*, 1: 113-139.
- (1909/1915a): "El origen español de la alabarda y la cronología de los principios de la Edad de los Metales". En H. Schmidt (ed.): *Estudios acerca de los principios de la*

- Edad de los Metales en España*. Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 8. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid: 11-32.
- (1911): “Vorläufiger Bericht über die Ausgrabungen 1909-10, in Cucuteti bei Fassy (Rumänien)”. *Zeitschrift für Ethnologie*, 43: 582-600.
  - (1913a): “Der Dolchstab in Spanien”. *Opuscula archaeologica Oscari Montelio septuagenario dicata*. Holmiae Haeggstroem. Stockholm: 69-78.
  - (1913a/1915b): “La alabarda en España”. En H. Schmidt (ed.): *Estudios acerca de los principios de la Edad de los Metales en España*. Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 8. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid: 33-43.
  - (1913b): “Zur Vorgeschichte Spaniens”. *Zeitschrift für Ethnologie*, 45: 238-253.
  - (1913b/1915c): “Prehistoria española”. En H. Schmidt (ed.): *Estudios acerca de los principios de la Edad de los Metales en España*. Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 8. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid: 43-65.
- SCHLIEMANN, H. (1874): *Trojanische alterthümer. Bericht über die ausgrabungen in Troja*. F.A. Brockhaus. Leipzig.
- (1878): *Mycenae*. F.A. Brockhaus. Leipzig.
  - (1886): *Tiryns*. F.A. Brockhaus. Leipzig.